

# Reé

07.08.2021

29 Av 5781

# 737

# Pajad David

Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Janania Pinto shlita

Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto ztz"l y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto ztz"l

## Boletín Semanal Sobre la Parashá

MASKIL LEDAVID

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Janania Pinto shlita, sobre parashat hashavua

### La sagrada Torá protege y salva

**"La bendición, que atendéis las mitzvot de Hashem, vuestro Dios, que yo os prescribo hoy"** (Devarim 11:27).

El lenguaje del versículo es motivo de extrañeza. ¿Por qué dijo "La bendición, que atendéis las mitzvot de Hashem, vuestro Dios"? El versículo debió haber dicho: "La bendición, si atendéis las mitzvot de Hashem, vuestro Dios", como dice en el versículo que le sigue: "y la maldición, si no atendéis las mitzvot de Hashem, vuestro Dios y os apartáis del camino que yo os ordeno hoy, para ir tras dioses ajenos que no habéis conocido".

Me parece que se puede esclarecer que Hakadosh Baruj Hu viene a enseñarnos que el solo hecho de atender las mitzvot de Hashem es bendición, porque a veces el hombre siente que debido a que cumple las mitzvot y atiende la voz de Hashem, pierde algo de este mundo terrenal, como, por ejemplo, el hombre que cierra su negocio en medio del día por un cuarto de hora para rezar la tefilá de Minjá, puede pensar que está perdiendo clientes de esa forma. Hakadosh Baruj Hu quiso enseñarnos que no es así. Aun cuando a nuestros ojos pareciera que en esos momentos está teniendo alguna pérdida, cuando se ve el cuadro en su totalidad cada cual podrá ver fehacientemente que Hashem lo hace todo para bien, y aquella "pérdida" que tuvo, fue, en sí, para bien.

Incluso Moshé Rabenu, cuando Hashem le dijo que no podía entrar a la Tierra de Israel, habrá pensado que aquello era algo muy malo, a tal punto que suplicó ante Hakadosh Baruj Hu en 515 tefilot que le permitiera entrar a la Tierra de Israel. Y la intención de Moshé Rabenu no era la de entrar para comer del fruto de la tierra, sino tenía la intención de favorecer al Pueblo de Israel, pues dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria (Tratado de Sotá 9a) que, si Moshé Rabenu hubiera entrado a la Tierra de Israel, él habría construido el Bet Hamikdash, y dicha edificación no hubiera podido ser destruida nunca, porque ningún enemigo del Pueblo de Israel pudo nunca tocar siquiera nada de lo que había hecho Moshé Rabenu ni Shelomó Hamélej.

No obstante, precisamente de este castigo, aparentemente muy duro, que recibió Moshé Rabenu surgió algo muy bueno, porque debido a que el Bet Hamikdash sí se destruyó, nosotros estamos a la expectativa de su reconstrucción, con el tercer Bet Hamikdash. Éste será mucho más grande y hermoso que los dos que le precedieron, y la Shejiná no la abandonará jamás.

Solo el que tiene la cabeza sumergida por completo en la Torá y en el cumplimiento de las mitzvot ameritará esta bendición. Esto está insinuado en el versículo: "La bendición, que atendéis las mitzvot de Hashem, vuestro Dios", en donde el término et (אֶת: traducido aquí como 'la') alude a todas las letras del alfabeto hebreo, desde la primera —la álef (א)—, hasta la última —la tav (ת)— con las que fue escrita toda la Torá. Y el término asher (אֲשֶׁר: traducido aquí como 'que') contiene las letras con las que se puede formar el término rosh (רֹאשׁ: 'cabeza'), porque solo al que introduce la cabeza únicamente en la Torá y las mitzvot, Hakadosh Baruj Hu lo protege de toda angustia y aflicción, y le da una abundancia de bendiciones y éxitos, y no pierde nada de su servicio a Hashem.

Muchas veces, cuando recibo al público y escucho las aflicciones del Pueblo de Israel, y mi corazón se llena de mucha angustia, me surgen pensamientos: "¿Qué hago yo inmiscuyéndome en las angustias de Israel? ¿Por qué tengo que escuchar tantos problemas?". Pero entonces llega algún joven que me pide mi bendición para tener éxito en Torá, lo cual es lo más importante para él. Él no pide riqueza ni tener éxito en sus negocios, ni en encontrar la pareja adecuada, ni ningún otro aspecto; solo el estudio de Torá y el cumplimiento de las mitzvot. Jóvenes como éste me dan fuerza para continuar, porque veo que hay un futuro para el Pueblo de Israel. ¡Dichosos los Hijos de Israel para quienes la Torá y el cumplimiento de las mitzvot se encuentra a la cabeza de sus prioridades!

El Jumash de Devarim no habría sido escrito si el Pueblo de Israel hubiera entrado a la Tierra de Israel directamente

después de haber recibido la Torá en el Monte Sinai. Resulta, pues, que el pecado de los espías fue lo que nos dio el mérito de tener todo un Jumash más. El Rambán dice (en la introducción al Jumash Bereshit) que todas las letras de la Torá son Nombres de Hakadosh Baruj Hu. Y nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron, además, (Bereshit Rabá 74:17) que seiscientos mil letras tiene la Torá, las cuales se paralelan a las seiscientos mil almas que tiene la congregación de Israel. Resulta que, si no fuera por el pecado de los espías y el castigo que ello ocasionó —de deambular por el desierto por cuarenta años— no habríamos ameritado tener el Jumash Devarim, y habríamos perdido muchos de los nombres de Hakadosh Baruj Hu. Asimismo, muchas almas sagradas de la congregación de Israel no habrían podido descender al mundo.

Lamentablemente, hoy en día abundan los aparatos que apartan al hombre del su estudio de la Torá, y lo expulsan del mundo. Es necesario saber que en el corazón el espacio está limitado, y si lo llena con sandeces no le va a quedar mucho lugar para el estudio de la Torá en absoluto. David Hamélej, alav Hashalom, dice (Tehilim 109:22): "Y mi corazón es un espacio en mi seno"; con esto, David Hamélej quiere decir que él degolló la Inclinación al Mal que tenía en su ser, a tal punto que su corazón era un ámbito muy espacioso que podía llenar con más y más Torá y mitzvot.

Nosotros, asimismo, no debemos dejarnos ser atraídos por los avances de la tecnología y los aparatos sofisticados del mundo terrenal que a cada día se renuevan y modernizan, porque al momento en el que dicha tecnología nos desconecta del Creador del Mundo, debemos alejarnos de ella como quien se aleja del fuego. Y a aquel que, por el mérito de su alejamiento de dichas atracciones, logra agregar tan solo media hora de estudio de Torá cada día, o de realizar más actos de bondad cada día, Hakadosh Baruj Hu le hará ver de forma fehaciente que no se perdió de nada de los avances de la tecnología, sino, al contrario, Hashem estará de su lado para que tenga éxito en todo a lo que se dedique.



### Argentina • Jevrat Pinto

Viamonte 2715

1213 Buenos Aires • Argentina

Tel: +5411 4962 4691 hevratpinto@gmail.com

### México • Or Jaim Vemoche

Fuente de Trevi 218

Tel +5559900579 jkursion@aol.com

Mexico City - Mexico

### Ashdod • Orh 'Haim Ve Moshe

Rehov Ha-Admour Mi-Belz 43 • Ashod • Israél

Tel: +972 88 566 233 • Fax: +972 88 521 527

orothaim@gmail.com

### Ra'anana • Kol 'Haim

Rehov Ha'ahouza 98 • Ra'anana • Israél

Tel: +972 98 828 078 • +972 58 792 9003

kolhaim@hpinto.org.il

### Gracias a la bondad Divina

el Rab shlita se encuentra en Eretz HaKodesh y estará en Jerusalem, Ashdod y Raanana Para ahorrar esperas y molestias a quienes vengán a encontrarse con el Rab shlita, por favor fijar cita anticipadamente

Con la bendición de la Torá  
La dirección



## Hilulá del Tzadik

29 - Ribí Yaakov Berdugo, autor de Shufré Deyaakov.

30 - Ribí Yehudá Liba, el Rabino de Trípoli.

1 - Ribí Shemuel De Ávila.

2 - Ribí Aharón Jasón.

3 - Ribí Eliahu Mansani, alumno del Or Hajaim Hakadosh.

4 - Ribí Meir Simja Hacohén, autor de Or Saméaj.

5 - El honorable Ribí Moshé Aharón Pinto, ziaa.

## Sigüiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita



### El hogar es el Bet HaMidrash de la persona

Una persona formuló la siguiente pregunta a mi padre: “Muchos Tzadikim dirigen prestigiosas yeshivot y tienen muchos discípulos. Pero nunca oí hablar de su yeshivá. ¿Realmente tiene una yeshivá y discípulos?”.

Si dudarle ni un instante, mi padre le respondió:

“Mi yeshivá es mi hogar y mis discípulos son mis hijos”.

Al oír la respuesta de mi padre a esa persona, me sonreí. ¿Qué clase de yeshivá era esa? No obstante, un tiempo después, comprendí el significado de sus palabras y me sorprendí por la verdadera pureza y sabiduría que ellas contenían.

Cada judío tiene en su hogar un Bet HaMidrash en miniatura. Allí es donde educa a sus hijos para que sean talmidé jajamim y a sus hijas para que sean verdaderas mujeres de valor. Él mismo es el Rosh Yeshivá, el capitán de su barco, con la responsabilidad y el privilegio de llevar a sus hijos a puertos seguros.

Todo el mundo no puede transformarse en un gran Rosh Yeshivá y tener cantidades de discípulos. Pero cada persona por cierto es el Rosh Yeshivá de su hogar, asegurándose que sus hijos reciban una adecuada educación de Torá.

## Haftará



**“Aniyá soará, lo nujama”** (Yeshaiá 54).

La relación con Shabat: esta Haftará es la tercera de las siete Haftarot de consuelo que se leen en los Shabatot que le siguen a Tishá Beav, y en ella se tratan temas de consuelo a la congregación de Israel.

Se agrega, además, dos versículos de la Haftará de Majar Jódesh (Shemuel I 20).

## SHEMIRAT HALASHON

### Recursos no aceptados en un Din Torá

Entre los pueblos del mundo, la forma correcta para tratar con crímenes es reportándolos a las autoridades. No obstante, el entregar a un judío a dichas autoridades puede llevar a un castigo que no se corresponde con la infracción de la ley de acuerdo con la Torá. Por ejemplo, el encierro en prisión no es una forma aceptada por Din Torá (‘ley de la Torá’) como castigo por transgresiones monetarias. La revelación de una información que puede llevar a que un judío sea encarcelado puede ser considerado como delación. Sola y únicamente cuando está completamente claro que fulano representa un peligro para la congregación, está permitido hablar acerca de él para proteger al prójimo de cualquier daño que dicho fulano pudiera provocar. Estos asuntos son muy complicados y delicados, razón por la que exigen que la persona se aconseje con Sabios duchos y con autoridad en las halajot involucradas antes de proceder.

### La tzedaká que salvó del choque con el todoterreno militar

“Sin falta le darás, y no serás de mezuqim corazón cuando le des, porque por ello te bendecirá Hashem, tu Dios, en todas tus obras y en todo lo que emprendas” (Devarim 15:10).

Era relativamente temprano en la mañana cuando en el Bet Hakenéset Sudaí, en Jolón, Eliahu Zerbi terminó de rezar y se dirigió al gabay y le dijo: “Hice el cálculo de cuánto es el maaser que tengo, y resultó que tengo ₪1,036 shekalim para dar. He aquí el dinero, tómallo y distribúyelo en tzedaká, por favor”. Eliahu le entregó el dinero al gabay y salió a trabajar. Él ni siquiera estuvo anuente de la gran acción que acababa de hacer, y sin duda no pensó que hubiera hecho algo que provocara alguna acción en el futuro que le salvara la vida.

Así, pues, en el apogeo del día, Eliahu salió en su camino por una carretera angosta llamada “Alón”. Esta carretera no es placentera para viajar: es muy angosta, por un costado hay una montaña muy empinada con peñones sobresalientes y por el otro lado una pendiente y abismo.

En una de las curvas del camino vio que un todoterreno militar grande estaba viajando en dirección hacia él. En una fracción de segundo comprendió que el todoterreno se había metido en el carril contrario, es decir, ¡en el carril por el cual viajaba Eliahu! En la siguiente fracción de segundo comprendió muy bien que en cuestión de unos segundos iba a ocurrir un accidente automovilístico muy grande, cuando el todoterreno lo choque de frente a toda velocidad...

Él sonó el claxon, hizo señales sacando la mano por la ventana, pero todo fue inútil. El conductor del todoterreno militar, aparentemente, no se percató del vehículo de Eliahu; no se sabe por qué. Lo que sí es seguro es que aquél continuó su camino directamente hacia Eliahu. Otra fracción de segundo más y el accidente era inminente.

Ante Eliahu había tres opciones, una peor que la otra, y las tres llevaban a la muerte segura: dirigirse hacia la derecha y caer por la pendiente hacia el abismo; dirigirse hacia la izquierda y chocar con los peñones de la montaña; o permanecer en su vía y esperar a que el parachoques de su carro se encontrara con el parachoques del todoterreno militar armado y lo hiciera añicos.

“¡Ribonó shel Olam! ¡Qué hago!”.

Era un instante de miedo y terror indescriptibles. Cuando se tiene una sensación de que todo está perdido, cada cual lucha por su vida, haciendo lo posible para subsistir. Pero en este caso no era posible; las tres opciones

que había lo llevaban directamente al Gan Eden. No había una cuarta opción. Solo quedaba otra fracción de segundo... qué podía hacer...

¡Nada! Él comprendió esto muy bien. Había que actuar y tomar una decisión. De modo que escogió tomar a la izquierda, procurando permanecer en la carretera, sin chocar con las peñas. Ciertamente, el todoterreno militar venía justo frente a él, y las probabilidades de que no chocaran eran prácticamente inexistentes. Él hizo sonar el pito cuanto pudo, a la vez que gritó con todas sus fuerzas: “¡Shemá Yisrael!” desde lo más profundo del corazón, y cerrando fuertemente los ojos para no ver lo que estaba por ocurrir, para no ver cómo el todoterreno arremetía contra su carro a toda velocidad...

De pronto sintió un gran empujón de costado... Al siguiente segundo sintió que su corazón todavía latía en su ser. Aparentemente, en el último instante, el conductor del todoterreno se percató de su error, y giró el timón con fuerza. El todoterreno rozó el carro de Eliahu, rayándolo, pero continuando su camino. Y así, Eliahu también continuó su camino, llegando a salvo a su destino, donde pudo contar lo sucedido.

Al final del día regresó a su casa y, de pronto lo llamó su mamá, quien vivía en Los Ángeles. En ese momento ella se había despertado de su sueño y, con respiración pesada, le preguntó: “¡Eliahu! ¿Qué pasó! ¡Dime qué pasó! ¿Qué sucedió hoy!”.

Eliahu se sorprendió. ¿De dónde supo su madre que había estado involucrado en un evento en el que casi perdía la vida? ¿Quién había alcanzado contarle a ella, del otro lado del mundo, lo que él había vivenciado? Entonces, su madre le esclareció sus inquietudes: “Hace unas horas”, comenzó ella a explicarle, “en medio de la noche, aquí en Los Ángeles, estaba durmiendo tranquilamente cuando de pronto se me apareció tu querido difunto padre, alav Hashalom, en mi sueño. Yo estaba confundida, pero él se dirigió a mí con un rostro radiante y me contó:

‘Solo vine para que sepas que Eliahu fue salvado hoy de la muerte, por el mérito de los mil y pico shekalim que había dado en tzedaká’.

“Así me dijo tu querido padre, alav Hashalom, y desapareció. Desperté toda agitada y cubierta en sudor frío. ¿Cómo fue esto que de pronto él vino en un sueño a contarme esto, a revelarme que desde el cielo estabas en peligro de muerte y que la tzedaká te salvó? ¡Cuéntame qué fue lo que pasó con lujo de detalles!”; le pidió su madre, y Eliahu procedió a complacerla, contándole todo lo sucedido...

“No vine a decir la idea novedosa de que la tzedaká salva de la muerte”, concluye Eliahu su anécdota personal, “Esto es algo ya sabido por todo el mundo. Pero lo más sorprendente de todo es que en el Bet Din Celestial literalmente hacen juicio en el momento. Por lo visto el alma de mi padre estuvo involucrada en todo el proceso, y no sé por qué yo tenía un decreto de muerte sobre mi cabeza, ¡pero mi padre, zal, me reveló que la tzedaká que di me salvó la vida!”.



## Perlas de la parashá

### Anular los días malos

*“Observad que os entrego, delante de vosotros, el día de hoy, una bendición y una maldición” (Devarim 11:26)*

A simple vista, la expresión “el día de hoy” parece estar de más, pues el versículo bien habría podido decir “Observad que os entrego, delante de vosotros, una bendición y una maldición”.

Y así explicó Rabenu Yosef Jaím, ziaa, en su obra Ben Ish Jay.

HaKadosh Baruj Hu les entregó a los Hijos de Israel cinco Yamim Tovim al año: Rosh HaShaná; el primer día de Sucot; el octavo día, Sheminí Atzérét; el primer día de Pésaj y Jag HaShavuot.

Si Israel observara estos cinco Yamim Tovim según la halajá, como es debido, entonces, serían rescatados de cinco días malos: el ayuno de Guedaliá, el ayuno del diez de tevet, el ayuno del diecisiete de tamuz, el día nueve y diez de av (en los cuales se destruyó la mayor parte del Templo).

Y esto es lo que quiere decir el versículo: “Observad que os entrego, delante de vosotros, el día de hoy”. La expresión en hebreo hayom (היום: ‘el día de hoy’) se puede dividir en he yom (ה' יום), en donde la letra he tiene el equivalente numérico de cinco, lo cual quiere

decir que hay cinco días que son una bendición o una maldición. Si los Hijos de Israel observan los cinco días de Yom Tov como se deben, son bendición, y así serán salvados de los cinco días que representan la maldición.

### Los caracteres se heredan

*“No los comeréis, para beneficiarte a ti y beneficiar a tu hijo después de tí” (Devarim 12:25)*

Se cuenta que un investigador no judío del Tanaj se dirigió una vez a Rabí Yehonatan Eibshitz, y le preguntó:

“¿Por qué la Torá agregó precisamente aquí, en la prohibición de ingerir sangre, la bendición de ‘para beneficiarte a ti y beneficiar a tu hijo’?”.

Rabí Yehonatan le respondió: “La Torá se refiere acerca de la prohibición de ingerir sangre debido a que ‘obstruye’ el corazón, e implanta en el hombre la cualidad de la crueldad. Y como es sabido, la cualidad de la crueldad es traspasada de padre a hijo.

“Y esa es la intención: ‘no la ingieran para beneficiarte a ti y beneficiar a tu hijo después de tí’; no seas de los que ingieren sangre, de modo que tanto tú como tu hijo puedan ser dueños de un alma delicada y sensible, y así, por ende, no se inclinarán a la crueldad”.

## ... Shabat Shabatón ...

### Aspectos del año de Shemitá

**1.** El año de Shemitá comienza el primer día del mes de tishré (en decir, Rosh Hashaná), y termina el 29 de elul (víspera de Rosh Hashaná), al anochecer. Y es una ley recibida de Moshé Rabenu en el Monte Sinai que todo el tiempo que el Bet Hamikdash estuviera en pie, estuviera prohibida la labor de la tierra treinta días antes del comienzo del año de Shemitá. Esta es la ley del “agregado de Sheviít”. Y nuestros Sabios, de bendita memoria, prohibieron incluso arar los campos de siembra desde la Festividad de Pésaj, y los campos de árboles desde la Festividad de Shavuot del año sexto. No obstante, en nuestros días están permitidas la mayoría de las labores de la tierra hasta Rosh Hashaná 5782, y en nuestros tiempos no rige la ley del “agregado de Sheviít”. Solo basta con agregar un poco de tiempo en la víspera del Rosh Hashaná, antes de que comience el año.

**2.** A pesar de lo dicho, nuestros Sabios, de bendita memoria prohibieron sembrar un árbol frutal en menos de cuarenta días antes del comienzo del año de Shemitá, porque el sembrar próximo al comienzo del año de Shemitá será considerado como que se sembró en el mismo año de Shemitá. Por lo tanto, el que quiera sembrar un árbol de fruta antes del año de Shemitá debe cuidarse de hacerlo hasta el 15 de av del año previo al de Shemitá, antes del ocaso, porque desde el 16 de av está prohibido sembrar árboles frutales.

## Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu  
Rabí David Jananía Pinto shlita



### Antes de subir, hay que prepararse

*“Tres veces cada año se presentarán todos tus varones delante de Hashem, tu Dios, en el lugar que Él escoja: en la Festividad de Pésaj, en la Festividad de Shavuot y en la Festividad de Sucot. Y ninguno se presentará delante de Hashem con las manos vacías; cada uno presentará su ofrenda conforme a la bendición que Hashem, tu Dios, te haya dado” (Devarim 16:16-17).*

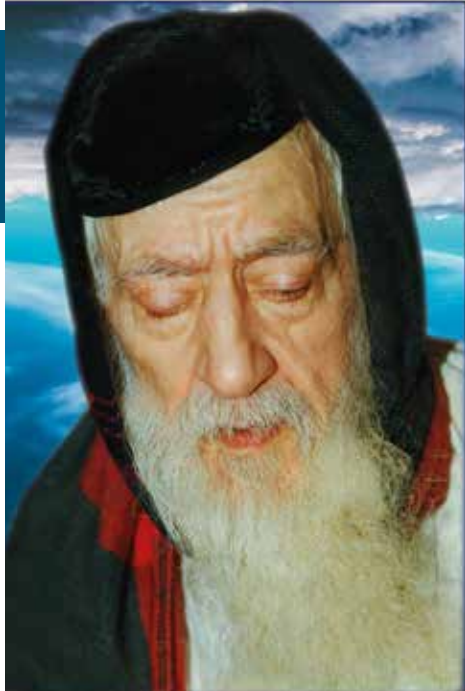
¿Acaso la intención de los versículos es que todo judío que llegaba al Bet Hamikdash para alguna de las festividades de peregrinación tenía que traer un obsequio a Hakadosh Baruj Hu, de acuerdo con la bendición que ha tenido su mano? ¿Acaso Hakadosh Baruj Hu necesita de obsequios o de tzedaká de los hombres a tal punto que Él exige de nosotros que no vayamos donde Él con las manos vacías? ¡Si sobre Hakadosh Baruj Hu está dicho (Divré Hayamim I 29:14): “Porque de Ti proviene todo, y de Tu mano Te han dado”, todo le pertenece a Hakadosh Baruj Hu, como dice el versículo (Jagay 2:8): “ ‘Mía es la plata y Mío es el oro’ es la palabra de Hashem de las Huestes”, y Él no tiene necesidad de nada, así como tampoco de obsequios! Siendo así, ¿cuál es la intención de lo que dice el versículo citado arriba que no se debía ir al Bet Hamikdash para alguna de las festividades con las manos vacías, sino que cada hombre tenía que traer obsequios de acuerdo con la bendición que Hashem le había dado en el año?

Debemos saber sin duda alguna que todo judío que tenía que subir en peregrinaje hasta Jerusalem tenía que realizar grandes preparativos antes de salir al camino para poder tener el mérito de ser visto por el Amo del Universo, Hashem, el Dios de Israel. Así, cada hombre, de acuerdo con sus logros, tenía que prepararse para ser visto por Hashem. Porque todo hombre tiene una parte de Dios Supremo que Hashem le dio, y todo hombre tiene su porción en la Torá, que está acorde con el nivel de su alma. Si el hombre quiere tener el mérito de presentarse delante de la Shejiná sagrada, tiene que extenuarse en la porción de su alma y en su porción de Torá con la que lo agració Hashem antes de ascender en peregrinaje a Jerusalem.

Esa es la intención por la que Hashem exige de cada uno de nosotros: “Y ninguno se presentará delante de Hashem con las manos vacías; cada uno presentará su ofrenda conforme a la bendición que Hashem, tu Dios, te haya dado. No hay que llegar a la festividad “con las manos vacías”, sin haber hecho una preparación. Más bien, cada hombre debe prepararse de acuerdo con sus posibilidades, con los logros que van acorde con su porción particular; cada cual según con lo que recibió su alma en Gan Eden, de esa forma debe presentarse al hacer su peregrinación a Jerusalem. Pero no debe llegar con las manos vacías —jas veshalom—, es decir, sin Torá ni temor del Cielo; más bien, tiene que prepararse antes de ascender en peregrinaje. De esa forma, llegará con ideas novedosas en Torá y con cualidades virtuosas, de acuerdo con lo que Hashem, su Dios, lo haya dotado.

# ZÉJER TZADIK LIVRAJÁ

## RIBÍ MOSHÉ AHARÓN PINTO, ZIAA



Con la aproximación de la fecha de la hilulá de Marán, Ribí Moshé Aharón Pinto, ziaa, el padre de Moreno Verabenu, el Gaón y tzadik, Ribí David Jananiá Pinto, shlita, que cae el día cinco de elul, hemos de ilustrar en esta columna varias perlas y gemas del tesoro de cualidades elevadas y conducción del Tzadik, ziaa, actos de Tzadikim.

El linaje esplendoroso de la dinastía de la familia Pinto se ensalzó con una brillante gema que adornó de forma excepcional la corona de tan distinguido linaje. Hijo tras hijo, generación tras generación de hombres de fe, piadosos sagrados y puros, el Tzadik, Ribí Moshé Aharón Pinto, ziaa, fue un eslabón más en la cadena que formó la dinastía Pinto de Talmidé Jajamim obradores de maravillas y salvaciones que ennoblecieron al Pueblo de Israel con el esplendor de su santidad y su pureza.

Ribí Moshé Aharón, ziaa, fue conocido particularmente por el mérito de su servicio a Hashem. Como parte de su excepcional servicio a Hashem, Ribí Moshé Aharón tomó la resolución de recluirse en una habitación de su casa a lo largo de cuarenta años, cumpliendo con la orden que le dio su padre, Ribí Jaím Pinto Hakatán, ziaa. A lo largo de aquellas decenas de años, él se dedicó a la Torá con constancia inconcebible por la mente humana. Allí, en medio de las cuatro paredes de su pequeña habitación, se elevó en los niveles de santidad y pureza, desconectado por completo del mundo externo. No se rindió a las necesidades del cuerpo y de lo material. Todo lo que él deseaba y quería era únicamente consagrarse al servicio a Hashem Yitbaraj.

La cualidad de la humildad que tenía Ribí Moshé Aharón, ziaa, se irradiaba a todo el que se encontraba a su alrededor. Toda persona podía sentir que se encontraba frente a una gran personalidad, con un alma muy elevada, mucho más alta que lo que su porte

reflejaba. Por su extrema humildad, mantenía la cabeza baja y cargaba las angustias y preocupaciones del prójimo, los problemas de toda persona que fue creada a semejanza de Dios. Todo el que entraba a verle recibía una bendición de él, con un buen semblante, a toda hora y en todo momento.

De esta forma Ribí Moshé Aharón ponía en práctica lo que dijo el Taná, Ribí Levitás, el hombre de Yavné: “Sé muy, pero muy humilde”. Cada Shabat, cuando entraba al Bet Hakenéset, se encorbaba como quien busca reducir su persona al entrar al recinto del Rey. Cuando llegaban a verle las personas que rezaban en la sinagoga, después de la tefilá, para besarle la mano y para recibir su bendición, él temblaba de solo pensar que alguien fuera a considerarlo tan importante como para besarle la mano, y se oponía rotundamente a ello, disminuyendo de esa forma el valor de su persona.

Ribí Moshé Aharón, ziaa, tenía una confianza enorme en Hashem Yitbaraj. El versículo “Arroja sobre Hashem tu carga y Él te sustentará” era la vela con la que iluminaba sus pasos en todo momento. Todos sus actos eran conforme al cumplimiento de dicho versículo, a tal punto, que no les prestaba atención a las vanidades del mundo terrenal. Todos sus días y noches, Ribí Moshé Aharón, ziaa, las pasaba mayormente en su casa, al lado de una luminaria que él encendía leiluy nishmat sus ancestros sagrados, y se dedicaba a la Torá y buenos actos.

En su humilde hogar solía recibir a todo aquel que se dirigía a él para pedir su ayuda, y no le impedía a nadie entrar a su casa, fuera hombre o mujer. Era muy meticuloso de no levantar la mirada para ver a aquel que entraba a verle y, a pesar de ello, sabía para qué propósito aquella persona había venido a verle, si era para pedirle una bendición, para un consejo o para que rezara para la curación de algún enfermo. Tan meticuloso era en su cuidado de la vista, que incluso cuando su esposa o alguno de sus hijos entraba a su habitación, él comenzaba a bendecirle con la tradicional frase “Mi Sheberaj...” y continuaba hasta el punto en el que esperaba escuchar el nombre de la persona a la cual estaba bendiciendo, y entonces sentía de pronto que delante de él se encontraba algún miembro de su hogar.

Cabe destacar aquí un punto maravilloso que ya hemos mencionado en el pasado, pero por cuanto es un aspecto tan preciado, hemos de recordarlo en esta oportunidad también: una de sus conductas

particulares era la del cuidado de la vista. Como es sabido, de los libros sagrados, la principal purificación y santidad del hombre reside en la vista. El que cuida de lo que ven sus ojos para no tropezar viendo aquello que está prohibido, tiene el mérito de poseer un temor del Cielo verdadero. El Tzadik, ziaa, era muy meticuloso en el cuidado de su vista, y aun cuando entraron a verle miles de personas, de todas formas, se cuidó mucho de no ver el rostro de mujeres. Aun cuando entraba a verlo su esposa, la Rabanit Mazal, aleha Hashalom, ¡el Tzadik no sabía que se trataba de ella!

Con sus plegarias él estremecía los mundos para proteger al sagrado Pueblo de Israel. Con su espíritu profético, vislumbraba el porvenir y rezaba con súplica y ruego a los Tzadikim para que abogaran en favor de su pueblo Israel, para salvarlo y anular los malos decretos.

En el día de la hilulá de Ribí Moshé Aharón Pinto, ziaa, que este año cae el jueves 5 de elul, van a visitar el monumento de su tumba sus hijos Tzadikim, sus familiares, sus alumnos fieles, así como también una multitud de miembros de la congregación de Israel que tuvieron el mérito de ver la salvación que esperaban por el mérito del Tzadik, tanto cuando estuvo en vida como después de su muerte. Allí, en el monumento de su tumba, rezan ante Aquel que habita en las Alturas, recordando el mérito del Tzadik, Ribí Moshé Aharón Pinto, ziaa, en busca de ver la salvación que tanto esperan.

